



Formarse para ser maestro/a: reflexión, razonamiento y emociones

Antoni Comajoan Colomé, Roser Boix Tomàs



Reflexionar sobre la formación inicial del maestro desde las instituciones universitarias es un trabajo que suele acabar acomodándose a la realidad estructural de estas instituciones. Desde las facultades de educación se suelen tomar decisiones que, si bien están muy justificadas científicamente, también es cierto que se hace necesario complementar esta visión teórico-práctica con la práctica pedagógica del día a día del maestro/a. Y para ello hay que dialogar con los docentes, escuchar su experiencia y trasladarla a las instituciones universitarias para poder encontrar el encaje con su complejidad.

PALABRAS CLAVE

- formación inicial
- teoría
- práctica educativa
- diálogo
- educación en el tiempo libre
- didácticas
- profesión docente
- gestión emocional



CONVERSAMOS CON TONI...

Hemos conversado sobre la formación que reciben los futuros maestros y maestras en las facultades de educación con un maestro en activo, experimentado en educación en el tiempo libre infantil y juvenil, que ha trabajado en escuelas urbanas, rurales y de alta complejidad. Este maestro, además, es el coordinador del Secretariado de Escuela Rural de Cataluña, con una amplia trayectoria profesional también como educador a nivel internacional.

SOBRE LAS CLAVES

DE LA FORMACIÓN INICIAL

Toni considera primordial en la formación inicial que su eje vertebrador sea el paidocentrismo; el futuro maestro y maestra debe tener presente de forma permanente que el niño y la niña son el motivo principal por el que se lleva a cabo la escolarización obligatoria, y con ella todo el trabajo que los docentes desempeñan en el espacio escolar. Si bien no es suficiente con tener vocación, o que te «gusten los niños y las niñas»

El futuro maestro y maestra debe tener presente de forma permanente que el niño y la niña son el motivo principal por el que se lleva a cabo la escolarización obligatoria

para ejercer la profesión, sí que es necesario el compromiso educativo del docente con sus alumnos y alumnas de manera que les acompañen en su proceso de aprendizaje. Un compromiso que se refleja en el modelo didáctico a seguir.

Quizás los currículos oficiales actuales no permitan la puesta en marcha de un modelo didáctico totalmente activo-participativo (y holístico), aunque la labor del docente puede impulsar el avance hacia esta en el marco de unas tendencias sociopolíticas no muy favorables a la inclusión y la interdisciplinariedad. Pero, como propone Toni, la formación inicial que reciban los maestros debe darles instrumentos pedagógicos prácticos para que puedan realmente facilitar esa inclusión (en el sentido amplio de la palabra) y la relación entre los diferentes ámbitos de conocimiento en el marco de la práctica pedagógica. Y, en este sentido, fomentar el pensamiento crítico, la innovación educativa y la reflexión sobre la propia práctica del día a día del maestro/a; que no se queden en palabras vacías, sin ningún valor añadido y como comodín para justificar proyectos y actividades, en muchas ocasiones propuestas desde la administración, pero que no son «necesarias» en la escuela.

Los futuros maestros y maestras deben saber realmente de qué se habla cuando se trata la innovación educativa, por dónde hay que empezar, cuáles son los factores que la favorecen y cuáles las frenan, cuál es su utilidad para mejorar determinados temas, situaciones de aprendizaje... La teoría sirve para justificar las decisiones, pero también es necesario partir de la práctica, del conocimiento real de las necesidades pedagógicas de los centros escolares. Y los futuros maestros y maestras deben ser conscientes de la importancia de este proceso inductivo, además de cómo el pensamiento crítico va más allá de planteamientos paradigmáticos que terminan muchas veces en un «vale, ¿y cómo lo hacemos?». Es necesario un conocimiento real de lo que es la escuela, y las prácticas curriculares en la formación inicial deben tener un papel relevante.

Toni insiste en la necesidad de afianzar unas prácticas curriculares en las que, además de la familiarización, la observación de la realidad escolar y la puesta en escena del trabajo curricular del maestro, se le den al futuro docente recursos materiales y temporales para la reflexión constructiva a partir esta práctica, de manera que les sea de utilidad en el momento en el que se incorporen a la profesión.

Es necesario un conocimiento real de lo que es la escuela, y las prácticas curriculares en la formación inicial deben tener un papel relevante

Una profesión en la que la gestión emocional de las relaciones con las familias también es un factor clave para el bienestar del maestro/a; una «formación sobre cómo gestionar las emociones cuando tratamos con la comunidad educativa, con las familias en concreto». Los docentes necesitan saber gestionar estas emociones y sentimientos, deben saber cómo tratar a las familias, cómo dialogar con ellas sin que esta actividad suponga un problema añadido al día a día de su práctica pedagógica. Es muy necesario tener en cuenta esta gestión de las emociones para que los maestros/as puedan desempeñar su labor con tranquilidad y bienestar.

Además, Toni plantea la necesidad de tener en cuenta la educación en el tiempo libre infantil y juvenil en los planes de estudio de los grados de maestro. Desde su experiencia en esta tipología de educación, sugiere el contemplar las aportaciones pedagógicas y organizativas de dicha educación, su compromiso con el territorio, los valores plurales y el enfoque humano que se da a las relaciones entre los niños y las niñas, entre los discentes y los educadores, entre los propios maestros y maestras. Considera necesario complementar (y tener en cuenta) la formación inicial de un maestro/a con la formación que recibe un educador de tiempo libre infantil y juvenil.

En el marco de esta conversación también surge la importancia de afianzar las didácticas específicas (y la didáctica general) frente al aprendizaje de contenidos curriculares vinculados a las distintas asignaturas del currículo escolar; los futuros maestros deben ser formados en la didáctica y ya



deben incorporarse a las facultades de educación (que no facultades temáticas) con los conocimientos disciplinares suficientes para impartir las asignaturas del currículo escolar.

Este es un aspecto importante para contemplar en las instituciones universitarias, especialmente

Las facultades de educación no deben basar su eje de contenidos en los propios de disciplinas, sino que deben sistematizar el proceso de enseñanza-aprendizaje de las correspondientes disciplinas

si tenemos en cuenta, como decíamos al principio de esta conversación, su estructura de funcionamiento y el perfil del profesorado universitario que imparte docencia en ellas. Las facultades de educación no deben basar su eje de contenidos en los propios de disciplinas como matemáticas, lengua, conocimiento del medio, química, etc., sino que deben sistematizar el proceso de enseñanza-aprendizaje de las correspondientes disciplinas de manera que los futuros maestros adquieran conocimientos propios de las didácticas de estos contenidos: cómo enseñarlos, cómo organizar el espacio, cómo relacionar entre sí las disciplinas, cómo elaborar materiales, cómo organizar el tiempo, cómo evaluar, etc.

Por último, Toni también propone la necesidad de que, a lo largo de su estancia en las facultades, a los estudiantes de maestro/a se les aporte in-

formación sobre el acceso a las escuelas públicas (sustituciones, interinajes, etc.) y a las escuelas privadas-concertadas y privadas.

MI AGRADECIMIENTO A TONI

Quisiera agradecer a Toni el tiempo destinado a esta conversación. Toni es un maestro del que se aprende constantemente, su bagaje profesional le convierte, sin duda alguna, en un referente profesional para los futuros docentes; es un maestro comprometido con la educación, que siempre está dispuesto a dialogar, a compartir reflexiones, a construir conocimiento pedagógico. Es, como diría Comenio, un maestro que parte del concepto de educación como un arte para «hacer germinar las semillas interiores que se desarrollan en el interior de los discentes» a partir de los procesos naturales del aprendizaje.

¡Gracias, Toni! •

Hemos hablado de:

- Finalidades de la educación.
- Formación inicial del profesorado.

Autoría

Toni Comajoan Colomé

Escuela L'Estany. ZER Moianès Llevant (Barcelona)
tcomajoan@zermoianesllevant.cat

Roser Boix Tomàs

Universidad de Barcelona
rosier.boix@ub.edu

Este artículo fue solicitado por AULA DE INNOVACIÓN EDUCATIVA en abril de 2023 y aceptado en mayo de 2023 para su publicación.

